



## Carta del Presidente



Luis Rodríguez González

El año 2016 ha sido complejo a escala global. Se han producido importantes cambios de alcance geopolítico que han aumentado la incertidumbre y suscitado nuevos riesgos económico-financieros, sociales y ambientales. Estos riesgos, algunos de ellos inéditos en términos de alcance, han de ser abordados y gestionados con una nueva perspectiva: innovando, gestionando activamente el cambio para anticipar diferentes escenarios, y teniendo siempre presente el impacto de las organizaciones sobre el conjunto de la sociedad.

Los cambios acaecidos son de muy diverso calado: político, social, tecnológico, ambiental, regulatorio... Todos ellos, de forma combinada, contribuyen a crear un entorno de mayor incertidumbre, y, en muchos casos, de mayor inestabilidad, que nos obliga a hacer más preciso y riguroso nuestro modelo de gestión global del riesgo; a prever con mayor certeza el impacto del entorno sobre nuestra organización, y de esta sobre el entorno social y ambiental; y, por encima de todo, a establecer relaciones más estables, equilibradas y transparentes con nuestros grupos de interés basadas en los principios y valores éticos que vienen reflejados en nuestra naturaleza social de base cooperativa, en nuestra misión y visión, en nuestro sistema ético de gestión, y en la promoción de la economía social como modelo socioeconómico que tiene como objetivo poner los recursos económicos y financieros al servicio de las personas.

El papel de las entidades bancarias en este entorno tan cambiante no puede ser otro que el de ofrecer estabilidad y seguridad, confianza y credibilidad, rigor y reputación. Y para ello, en nuestro caso, debemos desarrollar un modelo de gestión y control global del riesgo que garantice la sostenibilidad del Grupo Cooperativo Cajamar a medio y largo plazo, la suficiencia de recursos de capital para adaptarnos al nuevo escenario, y la creación de valor compartido afirmada en el beneficio mutuo y en el desarrollo de los territorios en base a los principios del desarrollo local sostenible. En este sentido, nuestro Grupo debe seguir mirando a su entorno, identificando las claves del cambio, e interiorizando la Agenda 2030 del Desarrollo Sostenible dando apoyo a los Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como manteniendo nuestro compromiso adquirido desde hace años con los diez Principios del Pacto Mundial.. Además, debe abordar un proceso de introspección que le permita seguir poniendo en valor su capital cooperativo, su amplia base de socios y clientes, su clara vocación por la economía productiva, y, sobre todo, debe sacar lo mejor de sí mismo según sus principios y valores para crecer con sus socios y clientes.

El concepto de sostenibilidad que nos debe guiar en los próximos años implica la sostenibilidad económico-financiera del Grupo, la garantía de que contamos con los recursos financieros, materiales y humanos necesarios para afrontar los retos y oportunidades que son inherentes a los nuevos riesgos a los que nos enfrentamos. Y todo ello en un entorno en el que los activos intangibles son la clave de la diferenciación a medio y largo plazo de las empresas, la principal palanca del cambio y la gran coartada para el proceso de transformación digital, que es esencial para nuestra sociedad, y en particular para la industria bancaria y para nuestro Grupo. Hablamos de una apuesta clara por poner los avances y beneficios de la tecnología al servicio de las personas, atendiendo a las necesidades de nuestros socios y clientes, fomentando la inclusión financiera, y favoreciendo el diálogo activo y bidireccional con nuestros grupos de interés.

No obstante, el concepto de sostenibilidad que manejamos es mucho más amplio que el desempeño económico-financiero. La sostenibilidad económico-financiera, la sostenibilidad social y la sostenibilidad ambiental actúan como auténticos *vasos comunicantes*. Una entidad no puede obtener beneficios económicos positivos a medio y largo plazo si no consigue avances importantes en los ámbitos de la sostenibilidad social y ambiental. De ahí la importancia de integrar la información financiera y extrafinanciera a través de informes como el que estamos presentando. La integración de estos tres ámbitos de la sostenibilidad, necesariamente interrelacionados, nos obliga a desarrollar modelos avanzados de gestión del riesgo y a innovar en nuestro modelo de negocio para detectar nuevas oportunidades ante los avances que se están produciendo como consecuencia del proceso de salida de la crisis económica, de la reactivación del consumo y del empleo. Es decir, la gestión global del riesgo, la calidad global y la sostenibilidad son las tres grandes estrategias transversales que debe interiorizar toda entidad para afrontar con éxito los nuevos retos y oportunidades a través de objetivos comunes, claramente identificados, y que impacten positivamente en la sociedad.

En el año 2016 han aumentado sustancialmente las presiones regulatorias sobre las entidades bancarias, se han producido interpretaciones jurisprudenciales que cambian algunas reglas del juego, y el entorno de bajos tipos de interés no favorece al sector bancario en su negocio tradicional, es decir, la intermediación financiera. Por un lado la innovación, y por otro la prudencia, deben convertirse en los dos ingredientes capitales para adaptarnos a esta situación y generar confianza entre nuestros clientes, socios e inversores. Contamos con un sistema ético de gestión muy sólido, con unos valores y principios inaplazables, con una gran reputación basada en el esfuerzo realizado durante décadas por estar del lado de nuestros socios y clientes, facilitando recursos financieros para el desarrollo de la economía real, promoviendo la economía social y el cooperativismo, y apoyando a los sistemas productivos locales, especialmente los de base agroalimentaria, que vertebran económicamente nuestro territorio generando progreso y empleo. Contamos, por tanto, con un inmejorable punto de partida para hacer nuestros los distintos instrumentos y las nuevas preocupaciones que se están haciendo patentes con una gran fuerza en nuestra sociedad: el cambio climático, la economía circular, la creación de empleo, la corrupción, la lucha contra la desertificación...

En el presente informe recogemos de forma integrada la información financiera y no financiera del Grupo Cooperativo Cajamar relativa al año 2016, incorporando los desempeños económico-financiero, social y ambiental, así como el impacto de nuestra actividad sobre la sociedad, el mapa de riesgos y el análisis de los asuntos relevantes para nuestros grupos de interés. Todo ello, de forma conjunta, no es sino el resultado del esfuerzo colectivo de miles de profesionales que trabajan en las veinte entidades del Grupo, así como del respaldo inequívoco de nuestros socios y clientes que tienen depositada su confianza en un modelo bancario de base cooperativa y orientado al desarrollo económico de los territorios en los que proyectamos nuestra actuación. Vaya para todos ellos mi más profundo y sincero agradecimiento.

**Luis Rodríguez González**

Presidente

*BCC-Grupo Cooperativo Cajamar*